

Música y Tecnología en el siglo XX y Origen y Desarrollo del Rock: Una exploración histórico musical a comienzos del siglo XXI

Rafael H. Álvarez

Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras

Como profesor del Área de Énfasis en Estudios Musicales, he desarrollado dos cursos: Música y Tecnología en el Siglo XX y Origen y Desarrollo del Rock. Los cursos examinan el proceso histórico del último siglo, en el cual el desarrollo de la tecnología se ha combinado con elementos sociales, económicos, políticos y culturales para crear nuevas fronteras y espacios en la música. En el primer curso exploramos la forma en que la invención tecnológica- el surgimiento de nuevos instrumentos y equipo eléctrico y electrónico- ha impactado los elementos formales constitutivos de la música, particularmente los aspectos melódicos y armónicos. Abordamos cómo la tecnología ha sido catalizadora de los procesos musicales más innovadores de nuestros tiempos y cómo elementos sociales, económicos y políticos han incidido en esta creación. El curso se centra en tres áreas que han sido las más impactadas por el desarrollo de la tecnología: los nuevos instrumentos (la batería, la guitarra eléctrica, el bajo eléctrico, los teclados), el estudio de grabación y el desarrollo de los medios de comunicación que han influido en este proceso (la radio, la televisión, etc.)

En el segundo curso abordamos el desarrollo histórico de la música rock. La irrupción del rock en la escena cultural estadounidense a mediados de la década de 1950 y su diseminación e impacto en otras áreas del mundo en las próximas décadas- África y América Latina, entre otras- tiende a oscurecer el hecho histórico innegable de que este fenómeno sonoro no era algo nuevo que había comenzado con Elvis Presley y Bill Haley. Muy por el contrario, la música bautizada rock and roll por los medios de comunicación del momento no era otra cosa que la música que habían desarrollado las comunidades estadounidenses de ascendencia africana a través del siglo XX. Blues, góspel, y rhythm and blues se mezclaron con un toque de folk y country para crear esta explosión musical que, debido a la naturaleza del proyecto colonizador de E.U.- germano, protestante y excluyente- tuvo unas implicaciones cruciales para la historia de la sociedad estadounidense a partir de la postguerra. Este segundo curso explora el desarrollo de estas nuevas sonoridades, no sólo desde la perspectiva musical sino también

desde la perspectiva histórica, examinando como esta música fue parte indisoluble de un proceso de cambio social democratizador- el movimiento de los derechos civiles, la contracultura y el desarrollo de la Nueva Izquierda.

Es importante señalar que aunque estos cursos son de naturaleza transdisciplinaria y como ya hemos señalado, abordan elementos histórico sociales de diversa índole para el análisis, se centran obligatoriamente en la música. La música constituye un universo sonoro autárquico con unos elementos constitutivos propios que hacen posible la creación musical, el ensamblaje de una pieza musical y al mismo tiempo su inteligibilidad. Esto es, es a través del estudio de sus elementos constitutivos- la armonía, el ritmo y la melodía- que penetramos en el fascinante mundo de la comprensión de ese fenómeno que llamamos música. Y es a través de la manipulación de estos elementos que los creadores musicales articulan sus composiciones, desarrollando a través del tiempo el lenguaje de la música. El estudio de este lenguaje, de estos elementos constitutivos, es indispensable no solo para hacer inteligible el fenómeno de la expresión musical en si, sino para entender, entre otras cosas, por qué ciertas figuras o movimientos son importantes históricamente (más allá del gusto personal) y como es que los creadores articulan una creación musical, cuando ésta es innovadora, etc. sin descuidar el hecho insoslayable de que ésta se produce como parte de un proceso histórico particular.

Debido a esta naturaleza transdisciplinaria es necesario abordar desde el principio ciertas áreas, para asegurar que el curso fluya con mayor agilidad. En la enseñanza de estos cursos la mayor parte de los estudiantes no presentan problemas mayores con el análisis histórico social porque, aunque no sean estudiantes de historia o de ciencias sociales, se insertan con cierta agilidad en este tipo de análisis. Sin embargo, en el área de la música la situación es muy diferente. Prácticamente ninguno ha estudiado música y aunque les gusta (y por eso están en el curso) no conocen la teoría de la música. Es sencillo, sin embargo, abordar las áreas de melodía y ritmo, pues casi todos entonan melodías y conocen lo que es el ritmo. Es el área de la armonía la que les resulta ajena, desconocida. Y esta área- que yo llamo la verticalidad en la música, aunque obviamente no es absolutamente vertical- hay que darle una prioridad inicial, para que los estudiantes vayan entendiendo, aunque sea de una manera embrionaria, el significado de la armonía en el contexto de la música. Obviamente, el estudio de la armonía es algo que toma años (Leo Brouwer, el guitarrista clásico y compositor cubano ha dicho en una ocasión que toma de cinco a ocho años adquirir un nivel teórico medio-alto en la música), y estos cursos no pueden pretender enseñar lo que otros dedican semestres completos a enseñar, pero sí se puede ilustrar con ejemplos sencillos de la música examinada en la clase, cual es el papel que juega la armonía en estas piezas. Tomemos el ejemplo del blues estadounidense, música que constituye un tronco, un pilar fundamental en la

articulación del rock, y que se originó en las comunidades de ascendencia africana en los Estados Unidos. Esta es una música que presenta una fusión innovadora de Europa y África en su estructura musical. La estructura armónica del blues en tonalidad mayor consiste de la progresión I-IV-V, que es una progresión armónica básica, fundamental en la armonía europea y que es la estructura armónica básica de mucha de la música folklórica y popular del mundo que tiene a Europa como uno de sus troncales. El blues, sin embargo, toma esos acordes de I-IV-V y los convierte en acordes de séptima dominante. Para completar, usa una escala pentatónica menor en el lenguaje lineal de la pieza, lo que quiere decir que el desarrollo melódico va a chocar inevitablemente con la estructura armónica. La tercera mayor del acorde de tónica va a chocar con la tercera menor del lenguaje melódico, y es este choque lo que le da el color, el sabor especial al blues. Para completar, a veces el blues usa melódicamente intervalos de $\frac{1}{4}$ de tono, intervalo que no existe en la música occidental, pero que sí existe en músicas no occidentales. El blues entonces, a través de la voz, el “slide guitar ” y la armónica “dobla” la nota para lograr ese cuarto de tono y esto le añade un atractivo adicional. Por otro lado, blues significa tristeza y muchos estudiantes preguntan por qué esto es blues, pues en la estructura musical ellos no perciben ninguna tristeza. Para ellos la tristeza se ubica en el contexto de una pieza en tonalidad menor, no en una con acordes de séptima de dominante. Aquí entonces tenemos que movernos al contexto histórico social para explorar por qué esto es blues, por qué significa tristeza en el contexto de esa cultura. A través de este ejemplo podemos ver el reto transdisciplinario que presentan estos cursos. Y es en la conjugación de estos diversos elementos que reside el futuro desarrollo de estos.